

KATIA DUKE

Socia de la Alianza de Mujeres en Café -IWCA- Honduras (AMUCAFE)
Productora de Café Especial y Catadora

EL CAFÉ, UN AMOR POR CONVICCIÓN

Para Katia Duke, su historia en café es un amor heredado que fue arrullado por el olor a cereza madura en las parcelas de café; pues creció siendo parte del sistema productivo y representa una cuarta generación de familia productora de café.

Con una vida inmersa en las bondades del campo, decide estudiar Agricultura por convicción y también como un acto de rebeldía para comprobar que las mujeres pueden incursionar en este tipo de profesiones que antropológicamente llevan una etiqueta de hombre.

“La caficultura para mi es el medio perfecto para ser fuente de empleo , un verdadero agente de cambio para las futuras generaciones , me permite continuar con la historia de mi familia , así como las tradiciones que hemos creado al rededor del rubro y mantener nuestra identidad”, expresó Katia.

INICIOS DE LA FINCA SAN ISIDRO

Katia Duke nos comparte sus recuerdos de cómo surgió el patrimonio familiar de una vida llena de retos y bendiciones, comienza diciendo que “La agricultura es difícil pero sin duda es la más digna todas las ocupaciones, nos enseña la paciencia y constantemente nos premia por todo aquello que

con esfuerzo sembramos, ésta es la herencia que mis padres han dejado en nosotros, amo saber que en su momento tomaron la mejor decisión buscar un punto medio en el cual ellos pudieran continuar con sus labores agrícolas y nosotros acceder a una mejor educación, es así como venden todo en su aldea natal Las Flores y nos mudamos a Copán Ruinas , comenzando así la historia de Finca San Isidro, tierra bendita que a lo largo de 50 años nos ha permitido poner pan en nuestra mesa y sembrar futuro”.

EL CAMINO AL CAMBIO

Después de terminar sus estudios universitarios y como todo joven con sueños, decide regresar a su ciudad, para integrarse al modelo de trabajo convencional de la familia; sin embargo al poco tiempo le fue fácil notar que era necesario realizar mejoras , innovar, contar con una planificación y administración que garantizara sostenibilidad. Por otro lado los efectos del cambio climático estaban haciendo de las suyas, al facilitar la propagación de la roya y en menos que nada ya tenían el 70% de la plantación completamente destruida, dependían completamente de los precios de mercado y este fue para Katia el verdadero inicio en lo que actualmente hace.

Katía Duke

“Mi amor por el café es genuino , crece aún más cuando puedo generar un impacto positivo en mi comunidad ó cuando puedo servir de inspiración para alguien”

“Tras una acalorada discusión con el coyote (intermediario) me juré que nunca más en mi vida nadie me diría que mi café no alcanzaba la calidad para obtener mejores precios”, comentó.

Entonces ingresó a la Escuela de Catadores. “Entendí lo que eran los rendimientos, pago de diferenciales entre otra información que nos ayuda a los caficultores a tomar mejores decisiones para producir y vender”, expresó.

Sin duda las adversidades le sirven a los seres humanos para salir de la zona de confort, pero como caficultores primero deben tener claro todos los eslabones que conforman la cadena de café y como darle valor agregado, por ende simultáneamente Katia tomó otras certificaciones en tostaduría, barismo , caficultura orgánica, mujer y cambio climático entre otras tantas capacitaciones, ahora es capaz de seleccionar sus lotes y con total propiedad entrar a las mesas de negociaciones sin temor alguno por lo que está ofertando. Actualmente vende su café en Canadá, USA, Taiwán y Polonia, puede felizmente decir que me ha cumplido la promesa.

“Del trabajo en finca voy a decir que todo ha sido aprender haciendo, llenando las manos con tierra, documentando, validando y teniendo siempre un espíritu de innovación, esto último es una actitud que aprecian mucho mis compradores en el extranjero”, aseguró.



Katia Duke, aprendió que la atención a los detalles como cualquier cosa en la vida era fundamental y si pretendía llegar al mercado internacional de los cafés finos , necesitaba especializarse, maximizar sus recursos y crear una propuesta de valor sobre su producto, la cual fundamentó en una relación sólida con sus socios comerciales en el extranjero. También nos comenta que ha sido fundamental visibilizar el trabajo que se realiza día con día en Finca San Isidro , este último punto ha sido pieza clave y se debe mucho en este sentido a sus colaboradores , la parte que se vuelve invisible cuando estamos frente a una taza de café, pero sin su participación, no sería posible.

AMUCAFE, LA VOZ DE MUJERES HONDUREÑAS EN CAFE

Las mujeres en Honduras represen el 20% de los productores de café según datos de IHCAFE. “Seguimos siendo poco representadas en puestos de toma decisiones, esta es una deuda histórica y las políticas publicas siguen sin favorecernos, es por esto que considero que la asociatividad ya sea en organizaciones como Alianza de mujeres en café nos permite visibilizarnos y alzar la voz”, dijo con firmeza.

“Ganar espacios para la toma de decisiones sigue siendo todo un reto, que nos corresponde a nosotras asumirlo, romper el modelo tradicional que nos dicta que puede ó no hacer la mujer, principalmente cuando incursionamos en actividades de índole agrícola como la producción de café nos toca demostrar constantemente que somos capaces, el respeto es algo que debes ganarlo...encuentro en AMUCAFE el espacio para visibilizar el trabajo de las mujeres hondureñas en café, podemos ser la voz de muchas mujeres que aunque tienen un nivel de conocimiento técnico o académico, o experiencia nos cuesta obtener una oportunidad para desempeñarnos”, expresó.